

PUBLICITAR LA CAUSA AMERICANA AL OTRO LADO DEL ATLÁNTICO.

LA LABOR DE LOS REPRESENTANTES RIOPLATENSES EN LONDRES (1810-1816)

Artículo *por*

ALEJANDRA PASINO

Artículo

Publicitar la causa americana al otro lado del Atlántico. La labor de los representantes rioplatenses en Londres (1810-1816)
por **Alejandra Pasino**

ALEJANDRA PASINO

Profesora de Historia por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires y Especialista en Ciencias Políticas por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO). Actualmente es profesora en el departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras/UBA y en el departamento de Ciencias de la Comunicación de la Facultad de Ciencias Sociales/UBA, e investigadora del Instituto de Historia Argentina y Americana Dr. Emilio Ravignani. Sus investigaciones abordan la relación entre prensa y política durante las primeras décadas del siglo XIX, en torno a la circulación y recepción de escritos políticos en el área atlántica durante los procesos revolucionarios.

Fecha de recepción: 31/10/2016 - Fecha de aceptación: 24/3/2017

Artículo

Publicitar la causa americana al otro lado del Atlántico. La labor de los representantes rioplatenses en Londres (1810-1816)
por **Alejandra Pasino**

PUBLICITAR LA CAUSA AMERICANA AL OTRO LADO DEL ATLÁNTICO. LA LABOR DE LOS REPRESENTANTES RIOPLATENSES EN LONDRES (1810-1816)

Resumen

El trabajo propone un nuevo tipo de acercamiento a la labor desarrollada en Londres por un número de representantes del gobierno revolucionario del Río de la Plata -Matías Irigoyen, Manuel Moreno, Tomás Guido, Manuel de Sarratea y Vicente Pazos Silva-. Como parte de la comunidad hispanoamericana residente en la ciudad utilizaron la prensa para promover la causa independentista en Londres, estableciendo relaciones con varias figuras políticas. Estas acciones pueden rastrearse en dos momentos diferentes. El primero, 1810-1813, caracterizado por las repercusiones en Londres y Cádiz de la formación de Juntas de Gobierno en Hispanoamérica y la primera declaración de independencia de Caracas; y el segundo, 1814-1816, por la derrota napoleónica y el consecuente regreso de Fernando VII al trono español. A pesar de las diferencias, dichos momentos presentan líneas de continuidad que se evidencian en el rol atribuido a la prensa británica como vehículo para la defensa de los intereses americanos y la importancia otorgada a la redacción, traducción y edición de textos orientados al público inglés y al rioplatense.

Palabras clave

Independencia – Circulación de escritos - Publicistas – Traducciones - Anticlericalismo.

Artículo

Publicitar la causa americana al otro lado del Atlántico. La labor de los representantes rioplatenses en Londres (1810-1816)
por **Alejandra Pasino**

PUBLICIZING THE AMERICAN CAUSE ON THE OTHER SIDE OF THE ATLANTIC. THE WORK OF THE RIVER PLATE'S REPRESENTATIVES IN LONDON (1810-1816)

Abstract

This paper proposes a new approach to the work carried out in London by a number of representatives of the Rio de la Plata's revolutionary government -Matías Irigoyen, Manuel Moreno, Tomás Guido, Manuel de Sarratea and Vicente Pazos Silva-. As part of the Hispano-American community residing in the city, these representatives appealed to the press in order to promote the American independence cause in London, establishing relations with several political figures. These actions can be tracked in two different moments. The first one, 1810/1813, is characterized by the repercussions in London and Cadiz of the formation of the Juntas de Gobierno in Spanish America and the first declaration of independence in Caracas. The second one, 1814/1816, was marked by the Napoleonic defeat and the consequent return of Fernando VII to the Spanish throne. Regardless of the differences, those moments show lines of continuity that become evident in the role given to the British press as a vehicle to defend American interests, and in the importance given to the writing, the translation and the printing of texts aimed to the English and American audience.

Key words

Independence – Texts circulation – Publicists – Translations – Anticlericalism

Artículo

Publicitar la causa americana al otro lado del Atlántico. La labor de los representantes rioplatenses en Londres (1810-1816)
por **Alejandra Pasino**

PUBLICITAR LA CAUSA AMERICANA AL OTRO LADO DEL ATLÁNTICO. LA LABOR DE LOS REPRESENTANTES RIOPLATENSES EN LONDRES (1810-1816)

Cuando Juan A. Domínguez, después de publicar los tres primeros tomos de los documentos del archivo de Aimé Bonpland, inició la edición del cuarto a partir de la correspondencia entablada, durante 1814 y 1815, entre el científico francés con los rioplatenses Manuel de Sarratea y Vicente Pazos Silva, el neogranadino Francisco Antonio Zea, el novohispano Servando Teresa de Mier y el venezolano Manuel Palacios, optó por denominarlo: “Londres, Cuartel general europeo de los patriotas de la emancipación americana”; título que pasó a constituirse en referencia obligada en los trabajos referidos a la comunidad hispanoamericana residente en la capital británica durante los años revolucionarios.¹

La centralidad de Londres, tanto desde el plano político como desde la sociabilidad generada entre los representantes de los gobiernos hispanoamericanos, fue ampliamente abordada en los trabajos de María Teresa Berruezo León (1989/1992) y Guadalupe Jiménez Codinach (1991). Su riqueza documental y el análisis de las diversas relaciones construidas entre británicos, españoles y americanos, las constituyen en obras clásicas y, por lo tanto, de consulta imprescindible para abordar nuestro tema. Para el caso rioplatense contamos, por un parte, con el trabajo pionero de Ricardo Caillet-Bois

¹ Bonpland, A. (1940). Londres Cuartel General Europeo de los patriotas de la emancipación americana. Archivo de Bonpland Serie II, N° 2. Buenos Aires, Facultad de Ciencias Médicas. Instituto Nacional de Botánica y Farmacología Julio A. Roca.

Artículo

Publicitar la causa americana al otro lado del Atlántico. La labor de los representantes rioplatenses en Londres (1810-1816)
por **Alejandra Pasino**

(1953) quien, a partir de un acercamiento inicial a los legajos sobre las primeras misiones diplomáticas, abordó la particular relación de Servando Teresa de Mier, William Walton y James Perry con el gobierno de Buenos Aires. Asimismo, se puede consultar el clásico trabajo de John Street (1967) y los más actuales de Klaus Gallo (1994; 2012; 2016) en los cuales encontramos un detallado análisis de las relaciones diplomáticas, políticas y comerciales entre Gran Bretaña y el Río de la Plata durante las primeras décadas del siglo XIX.

Las obras mencionadas constituyen no sólo el marco bibliográfico que permitió desarrollar nuestro trabajo, sino también un arsenal de temas y problemas que nos condujo a nuevos interrogantes y, fundamentalmente, a la búsqueda de materiales que permitieron construir una perspectiva nueva para abordar el análisis de la labor desarrollada por los rioplatenses en Londres. La misma se aparta de la mirada tradicional presente en el estudio de las relaciones diplomáticas entre las nacientes comunidades hispanoamericanas y Gran Bretaña, para indagar en las relaciones políticas construidas en torno al círculo hispanoamericano en Londres, como así también con destacadas figuras del liberalismo español y sectores del gobierno británico, fundamentalmente con la oposición *whig*. Estas relaciones tenían como finalidad encarar diversas acciones que pudieran fortalecer la posición del gobierno revolucionario rioplatense ante Inglaterra y España, y al mismo tiempo generar una serie de recursos, como publicaciones de artículos en la prensa británica, traducciones e impresos, que sirvieran para deslegitimar las pretensiones del gobierno español y al mismo tiempo lograr el apoyo de la opinión pública británica.

En virtud de ello, el presente trabajo propone un nuevo tipo de acercamiento a la labor desarrollada en Londres por Matías Irigoyen, Manuel Moreno, Tomás Guido, Manuel Sarratea y Vicente Pazos Silva como representantes del gobierno revolucionario del Río de la Plata.²

² Quedan excluidas las figuras de Manuel Belgrano y Bernardino Rivadavia fundamentalmente porque los mismos no formaron parte del círculo

Artículo

Publicitar la causa americana al otro lado del Atlántico. La labor de los representantes rioplatenses en Londres (1810-1816)
por **Alejandra Pasino**

El mismo se centra en el análisis de las relaciones políticas que los mencionados personajes construyeron con el objetivo de publicitar la causa americana a partir de su conexión con diversas publicaciones editadas en la capital inglesa —como fueron los casos del *Morning Chronicle*³ de James Perry y *El Español*⁴ de Joseph Blanco White— y de los vínculos políticos contruidos con hispanoamericanos residentes en Londres, como Luís López Méndez, Andrés Bello y Servando Teresa de Mier, entre otros.

Para ello el trabajo toma dos momentos en los cuales los rioplatenses participaron activamente en las diversas acciones que tenían como objetivo publicitar la causa americana: 1810-1813 en torno a la labor de Matías Irigoyen, Manuel Moreno y Tomás Guido, y 1814-1816 a través del accionar de Manuel Sarratea y Vicente Pazos Silva.

Sin duda ambos momentos responden a contextos distintos. El primero se encuentra enmarcado en las repercusiones en Londres y

hispanoamericano que llevó adelante la tarea de publicitar por diversos medios los derechos americanos en Londres. Sin duda la labor desarrollada por Rivadavia en su estancia europea tiene en su relación con Jeremy Bentham un lugar central que ha sido abordado ampliamente por la historiografía. Véase el clásico trabajo de Ricardo Piccirilli (1960) y los actuales de Klaus Gallo (2012) y Beatriz Dávila (2011).

³ Fundado en 1769 por William Woodfall, su línea editorial siempre estuvo vinculada a la facción *whig* y a los intereses de las casas comerciales inglesas. Allí se origina su interés por el comercio colonial que lo condujo a apoyar el levantamiento de las colonias norteamericanas y posteriormente la defensa de los nuevos gobiernos hispanoamericanos. En 1789, James Perry, innovador periodista, se hizo cargo de la edición introduciendo radicales reformas que convirtieron al periódico en uno de los de mayor venta en Londres. Durante toda su vida formó parte del sector *whig*, manteniendo un fluido contacto con sus líderes. Fue el primer editor de un periódico que recibió la aceptación social de las clases altas, consideración que no alcanzaron ni John Walter, editor del *Times*, ni Daniel Stewart del *Morning Post*. Después de la muerte de Perry en 1821 su posición comenzó a declinar pero continuó siendo una publicación importante. Véase Weill (1941); Berruezo León (1992); Asquith (1973).

⁴ Fundado en abril de 1810 por el autoexiliado liberal español José María Blanco, quien en Londres tomó el nombre de Joseph Blanco White. Existe abundante bibliografía sobre su figura y sus producciones, desde los pioneros trabajos de Vicente Llorens a los actuales de Manuel Moreno Alonso, Antonio Garnica, Martín Murphy, André Pons, Roberto Breña, José María Portillo y Fernando Durán López. Para una síntesis véase Pasino, (2014).

Artículo

Publicitar la causa americana al otro lado del Atlántico. La labor de los representantes rioplatenses en Londres (1810-1816)
por **Alejandra Pasino**

en Cádiz de la formación de Juntas de gobierno en Hispanoamérica. Las mismas fueron rechazadas por el gobierno de la Regencia y cuestionadas en el seno de las Cortes gaditanas con el argumento de que su existencia generaba un conflicto político en los territorios de ultramar que impedía aunar los esfuerzos en la guerra contra Napoleón. Dichas circunstancias colocaban al gobierno británico en una situación compleja ya que, por un lado debía respetar la alianza sellada con España en 1808 y por otro hacer frente a la oposición *whig* que alentaba el reconocimiento de las Juntas americanas y de sus demandas de autogobierno sin cuestionar la integridad de la monarquía en torno a la figura de Fernando VII. La declaración de independencia de Caracas en abril de 1810 complicó aún más el panorama. La misma generó la reacción adversa de publicistas ligados tanto a los *whigs* como al gobierno británico, como fue el caso de Joseph Blanco White, quien criticó duramente el accionar del Congreso de Caracas y el establecimiento de un gobierno republicano, alentando la mediación británica en el conflicto.

El segundo momento se inaugura con la derrota napoleónica en Europa y el regreso de Fernando VII al trono español, quien llevó adelante una dura represión contra los liberales españoles y puso en marcha distintos planes para recuperar sus antiguas colonias. En este nuevo contexto, la oposición *whig* aunó sus esfuerzos con la comunidad hispanoamericana para colaborar en diversos planes de apoyo a los revolucionarios, como fue el caso del financiamiento de la expedición de Xavier Mina hacia Nueva España.

En ambos momentos, los hispanoamericanos residentes en Londres llevaron adelante campañas de propaganda que se plasmaron en dos aspectos. En primer lugar, en la prensa londinense más interesada en la problemática americana, como fue el caso de los ya mencionados *El Español* y *The Morning Chronicle*; el segundo, sostenido en iniciativas privadas a través de la redacción, traducción y edición de textos —*Vida y Memorias de Mariano Moreno, Historia de la Revolución de Nueva España, Observaciones sobre los inconvenientes del celibato de*

Artículo

Publicitar la causa americana al otro lado del Atlántico. La labor de los representantes rioplatenses en Londres (1810-1816)
por **Alejandra Pasino**

los clérigos— orientados tanto al público inglés como al hispanoamericano.

Matías Irigoyen, Manuel Moreno y Tomás Guido: las primeras acciones propagandísticas

A escasos días de su formación en Buenos Aires la Junta provisional designó, por recomendación de Manuel Belgrano, a Matías Irigoyen para trasladarse a Cádiz con una estancia previa en Londres donde debía conocer e informar el estado del gobierno español. Su rápida partida se debió a las buenas relaciones entre la Junta y la marina británica estacionada en el Río de la Plata, cuyos integrantes habían participado en las ceremonias de instalación del nuevo gobierno y le otorgaron un lugar a Irigoyen en el *Mutine* que partió de Buenos Aires el 29 de mayo. El representante llevaba los documentos que acreditaban la formación de la Junta, como así también las últimas proclamas del Virrey Cisneros.⁵

Irigoyen llegó a Londres el 6 de agosto de 1810 y prontamente tomó contacto con Francisco de Miranda y con los representantes de la Junta de Caracas, arribados a la capital británica en junio: Simón Bolívar, Luís López Méndez y Andrés Bello. Pudo así conocer e incorporarse a la campaña periodística iniciada por Miranda para publicitar en Londres la causa americana.

Miranda había regresado a Londres después de su fracasada expedición de 1806. Por consejo de un amigo comerciante inició fluidos contactos con sectores de la prensa interesados en los asuntos comerciales de las colonias españolas en América. Así comenzó, junto a James Mill, a redactar artículos para la revista *Edinburgh Review*⁶ y para distintos periódicos londinenses, siendo el

⁵ Archivo General de la Nación (1937). *Misiones Diplomáticas* (Misiones de Matías Irigoyen, José Agustín de Aguirre y Tomás Crompton y Mariano Moreno), Tomo I, Buenos Aires, Kraft. pp. 11-12.

⁶ Fundada en 1802 por un grupo de jóvenes escoceses —Francis Jeffrey, Sydney Smih y Henry Brougham— reflejó los intereses del mundo político y literario de los

Artículo

Publicitar la causa americana al otro lado del Atlántico. La labor de los representantes rioplatenses en Londres (1810-1816)
por **Alejandra Pasino**

Morning Chronicle el que se mostró más abierto a sus contribuciones realizadas con distintos seudónimos. (Berruezo, 1989, pp. 67-80; Robertson, 1947, pp. 301-338; Codinach, 1991, pp. 54-56). Pero no sólo orientó sus escritos al público londinense, también dio vida a *El Colombiano* para lectores hispanoamericanos. Para cumplir esa finalidad, la publicación era enviada a diferentes ciudades, entre ellas Buenos Aires.⁷ Su primer número se publicó en marzo de 1810, y en sus páginas expresó constantes críticas al gobierno de la Junta Central junto con fuertes proclamas independentistas que disgustaron al gobierno británico dada su reciente alianza con España. Además, reprodujo artículos de *El Español* de Joseph Blanco White, cuyo primer número apareció en Londres en abril de 1810. La selección realizada se orientó a los discursos críticos hacia el desarrollo de la revolución en la península, en la cual Blanco había jugado un importante rol como editor de la parte política del *Semanario Patriótico* en su etapa sevillana (Pasino, 2010).

El periódico de Blanco respondía a los intereses políticos del sector de la oposición *whig* comandada por lord Holland —uno de los promotores de la publicación— que si bien simpatizaban con los levantamientos americanos, compartía con el gobierno *tory* la necesidad de priorizar la lucha contra Napoleón y la alianza con España. Pero Blanco necesitaba recabar información sobre los acontecimientos americanos y tanto Miranda como los representantes de Caracas podían suministrarla. Al mismo tiempo, las constantes críticas de Blanco hacia la Junta Central constituyeron

sectores *whigs*. Debido a su llegada al sector de los comerciantes publicó varios artículos sobre la situación de los territorios españoles en América. Véase Alberich (1980) y Pons (2002).

⁷ El 4 de octubre de 1810 la *Gaceta de Buenos Aires* presentó la publicación y reprodujo un artículo de *El Colombiano* en el cual aparecen duras críticas a la Junta Central y se cuestiona la legitimidad del nuevo Consejo de Regencia. Los principales argumentos de la publicación de Miranda se encuentran en un panfleto que escribió en Londres en 1810, titulado “Americanos bajo el yugo español”, que se adjuntó a la edición de la *Carta a los españoles americanos* de Juan Pablo Vizcardo. Dichos documentos fueron reimpresos en 1816 en Buenos Aires, en la Imprenta de la Independencia.

Artículo

Publicitar la causa americana al otro lado del Atlántico. La labor de los representantes rioplatenses en Londres (1810-1816)
por **Alejandra Pasino**

argumentos que Miranda no pasó por alto, para trasladarlos a los territorios americanos por medio de *El Colombiano*.

Cuando los representantes de la Junta de Venezuela arribaron a Londres, la vida de *El Colombiano* había finalizado porque sólo se editaron cinco números hasta abril de 1810. Pero el proyecto de publicitar la causa americana en Londres seguía adelante con nuevos actores. Así Miranda alentó a Bolívar a escribir un artículo para el *Morning Chronicle*, que fue publicado en la edición del 5 de septiembre bajo el título *Un español en Cádiz a un amigo suyo en Londres*, en el cual realizó una serie de observaciones al decreto de la Regencia que impuso un bloqueo a los puertos de Caracas en respuesta a la formación de su Junta de Gobierno y su desconocimiento del Consejo de Regencia como gobierno legítimo. Al mismo tiempo el periódico aumentó sus artículos referidos a Hispanoamérica, redactados a partir de la información que los representantes de Venezuela y Buenos Aires le acercaban.

Junto al periódico de James Perry, *El Español* también llevó adelante esta tarea aunque con distinta intención. En el número de agosto Blanco reprodujo una considerable cantidad de documentos de Buenos Aires — circulares del virrey Cisneros y de la Junta provisional— aportados por Matías Irigoyen, a quien menciona en las páginas de la publicación.⁸ A los mismos sumó una serie de comentarios en los cuales señaló que al igual que en el caso de Venezuela, los acontecimientos de Buenos Aires evidenciaban la moderación de sus objetivos porque “todo se ha hecho de común acuerdo, y hasta el ex virrey de Buenos Aires, contribuyó a calmar los ánimos”.⁹ Al mismo tiempo solicitaba a rioplatenses y venezolanos que dejaran de utilizar el peligroso argumento de la ilegitimidad del Consejo de Regencia, porque el mismo podía causar graves daños tanto a la causa española como a la americana. Para Blanco, el

⁸ “Documentos relativos a la reforma del gobierno de Buenos Aires”, *El Español*, 30 de marzo de 1810, pp. 358-406.

⁹ *Ibíd.*, p. 401.

Artículo

Publicitar la causa americana al otro lado del Atlántico. La labor de los representantes rioplatenses en Londres (1810-1816)
por **Alejandra Pasino**

gobierno de la Regencia era legítimo porque el pueblo español lo había reconocido y los americanos no necesitaban atacar ese principio para demandar su derecho a la conformación de sus juntas de gobierno.¹⁰

Así cuando Manuel Moreno y Tomás Guido llegaron a Londres, a principios de mayo de 1811, mantuvieron el camino abierto por Irigoyen en torno al trabajo conjunto con la delegación de Caracas, que a esa altura estaba compuesta por López Méndez y Andrés Bello debido a la partida de Bolívar y Miranda a Caracas, como así también los vínculos con *El Español* y el *Morning Chronicle*.

Durante sus primeros meses en Londres dedicaron la mayor parte de su tiempo al conflicto con Manuel Aniceto Padilla, en cuyo desarrollo participaron López Méndez y el publicista William Walton (Tjarks, 1960; Amadeo, 2010), vinculado al *Morning Chronicle*. Padilla, aliado de Saturnino Rodríguez Peña en la fuga de Beresford de 1807, había llegado a Londres meses antes con un encargo de la Junta de Buenos Aires. Su designación estaba vinculada a Lord Strangford, quien a mediados de 1810 lo había enviado a Buenos Aires para transmitir las intenciones del gobierno británico de anteponer su alianza con España debido a la coyuntura y de solicitar que el nuevo gobierno rioplatense mantuviera el reconocimiento de Fernando VII. Pero éste se excedió en sus funciones al presentarse como enviado directo del gobierno británico, situación que entusiasmó a la Junta que le solicitó que viajara a Londres para llevar las noticias del Río de la Plata y que realizara contratos para la compra de armas. La muerte de Mariano Moreno complicó la situación de su hermano y de Tomás Guido, al no contar con nueva documentación oficial que los acreditara ante el gobierno británico. Situación que fue aprovechada por Padilla para presentarse como el legítimo representante de la Junta de gobierno.

En su correspondencia con la Junta, Manuel Moreno se refiere a Padilla como un intrigante, un espía pensionado por el gobierno británico y un impostor, aconsejando al gobierno tener cuidado con

¹⁰ *Ibíd.*, p. 399.

Artículo

Publicitar la causa americana al otro lado del Atlántico. La labor de los representantes rioplatenses en Londres (1810-1816)
por **Alejandra Pasino**

los nombramientos que realiza.¹¹ Al mismo tiempo para denunciar el fraude, envió al gobierno una serie de documentos y cartas, entre las cuales aparecen las de López Méndez y William Walton quienes atestiguaron sobre las irregularidades de las acciones de Padilla en Londres.¹²

Pero, en su carta Walton va más allá porque aprovecha la oportunidad para presentarse al gobierno rioplatense y ofrecer sus servicios dada la importancia de la prensa londinense para ganar la adhesión tanto del gobierno como de la opinión pública hacia la causa americana. En la misiva relata sus acciones en la isla de Santo Domingo, la redacción de su obra *Present state of the spanish colonies*,¹³ publicada en Londres en 1810, —enviando ejemplares de la misma—, y su interés por la revolución de Buenos Aires. Con respecto a la presencia de información en la prensa de Londres sobre los acontecimientos hispanoamericanos, Walton señaló que era penoso que los asuntos de América sólo aparezcan en los periódicos a partir de la información obtenida en España, la cual era necesario rebatir para beneficio de los hispanoamericanos,¹⁴ afirmando que él ya había iniciado ese tipo de escritos a partir de la documentación que Manuel Moreno y Tomas Guido le aportaban.

En marzo de 1812 Bernardino Rivadavia, que en esos momentos ocupaba el cargo de secretario de relaciones extranjeras del Primer Triunvirato, le respondió agradeciendo el envío de sus obras, señalando que las mismas habían sido remitidas a la Biblioteca Pública y que serían publicitadas en la *Gaceta* para que fuera reconocido el sacrificio de su autor por el bien de los territorios americanos, pero sin mencionar ningún tipo de vinculación económica (Piccirilli, 1960, p. 304). Como veremos más adelante, en los siguientes años, Walton logró su objetivo de cobrar por la redacción de sus escritos, situación que replicó con el gobierno de Venezuela.

¹¹ AGN. (1937). *Misiones Diplomáticas*.

¹² *Ibid.*, pp. 132 -177.

¹³ El título completo de la obra en Alberich (1978, p. 142).

¹⁴ AGN. (1937). *Misiones Diplomáticas...*, p. 179.

Artículo

Publicitar la causa americana al otro lado del Atlántico. La labor de los representantes rioplatenses en Londres (1810-1816)
por **Alejandra Pasino**

Los representantes de Caracas también se comunicaron directamente con el gobierno de Buenos Aires a partir del envío de una carta por intermedio de Matías Irigoyen. En ella propusieron una alianza entre las provincias de América para la defensa común a partir de la organización de una confederación de aquellas que habían formado un gobierno independiente, así como el inicio de una correspondencia directa entre Caracas y Buenos Aires.¹⁵

Manuel Moreno también mantuvo la relación con Blanco White, aportando información para su reproducción en *El Español*, situación que se evidencia en el intercambio epistolar que mantuvieron en Londres.¹⁶ Además, entregó al publicista una copia del escrito de su hermano, conocido como “Representación de los hacendados”, que el editor insertó en dos números sucesivos de su periódico.¹⁷ En su presentación señala:

Este documento puede mirarse como uno de los anuncios que el gobierno español tuvo de las conmociones que amenazaban en América, y como prueba clara de que aquellos pueblos han sido forzados (por decirlo así) a la revolución, por la tenacidad del gobierno en no concederles a tiempo lo que la necesidad exigía, y las circunstancias de la metrópoli indicaban.¹⁸

Al igual que Walton, el editor de *El Español* también tuvo correspondencia directa con Buenos Aires, pero a diferencia del primero en este caso la misma se inició por iniciativa del gobierno. En marzo de 1812 Blanco recibió, por intermedio de Manuel Moreno, una carta de Rivadavia en la cual daba cuenta de la presencia del periódico en Buenos Aires, de la defensa de los derechos americanos en sus páginas y de la estima que su nombre tenía en la ciudad. Además, de acuerdo con una sugerencia del gobierno, plantea la necesidad de abrir comunicación entre ambos y le envía periódicos (Piccirilli, 1960, pp. 301-303). La respuesta de Blanco, en julio de 1812,

¹⁵ AGN. (1937). *Misiones Diplomáticas*, p. 203.

¹⁶ *Ibíd.*, pp. 205-206.

¹⁷ *El Español*, 30 de agosto de 1811, pp. 445-471 y 30 de setiembre de 1811, pp. 433-456.

¹⁸ *Ibíd.* p. 445.

Artículo

Publicitar la causa americana al otro lado del Atlántico. La labor de los representantes rioplatenses en Londres (1810-1816)
por **Alejandra Pasino**

no sólo agradece las palabras de Rivadavia, sino que avanza con una serie de consejos que puede abordarse como una crítica a la posición de los representantes hispanoamericanos en Londres.¹⁹

En sus cartas y memorias, Manuel Moreno solía referirse al gobierno inglés como inepto,²⁰ acostumbrado a hacer lo que le conviene,²¹ practicando un sistema de indiferencia con América²²; y a Londres como una capital corrupta, en la cual los americanos son “reputados como bestias”.²³ Al mismo tiempo, daba cuenta de la guerra en la península, afirmando que los españoles serían derrotados por los franceses a pesar del apoyo británico, situación que abriría un nuevo escenario para el reconocimiento de los gobiernos americanos.²⁴

Estos argumentos son rebatidos por Blanco en su respuesta a Rivadavia en la cual señala la fortaleza del pueblo español mediante el accionar de las guerrillas y la indeclinable posición del gobierno inglés en su alianza con España, otorgando un trato justo a los americanos. A ello agrega una serie de consideraciones sobre la imagen que los extranjeros solían hacerse de Inglaterra,

(...) en un país con el que pocos extranjeros están familiarizados, incluso tras residir en él varios años. La reserva del carácter inglés, la aparente apatía que producen tanto la libertad como los hábitos de industria perdurable e incluso la dificultad de adquirir la lengua, mantienen a los visitantes a una cierta distancia, que, si no da lugar a prejuicios desfavorables, rara vez deja de ser la causa de imperfectas o atroces ideas.²⁵

Además, señala que la absoluta libertad de imprenta reinante podía generar confusión entre los extranjeros cuando accedían a la lectura de los violentos periódicos de la oposición, cuyas páginas podían

¹⁹ Blanco White, J. M. (2010). *Epistolario y Documentos*. Universidad de Oviedo, pp. 329-342.

²⁰ AGN. (1937). *Misiones Diplomáticas*, p. 58.

²¹ *Ibíd.*, p. 222.

²² *Ibíd.*, p. 220.

²³ *Ibíd.*, pp. 67-68.

²⁴ *Ibíd.*, p. 214.

²⁵ Blanco White, *Epistolario y Documentos*, p. 339.

Artículo

Publicitar la causa americana al otro lado del Atlántico. La labor de los representantes rioplatenses en Londres (1810-1816)
por **Alejandra Pasino**

llevar a pensar que el gobierno británico se encontraba en manos de personas depravadas, que el monarca se encontraba rodeado de monstruos y toda la nación al borde de la ruina,²⁶ en obvia alusión al *Morning Chronicle*.

De esta manera se verifica la diferencia no sólo entre ambas publicaciones sino también entre los publicistas: mientras Walton era un periodista a sueldo, Blanco White mantiene su independencia, al menos, económica. Situación que, como veremos, se refleja en los informes de Manuel Moreno.

En la Memoria realizada sobre sus primeros meses en Londres, Moreno aportó una propuesta para publicitar la causa americana en sintonía con la labor realizada por los representantes de Caracas desde su arribo a la capital británica:

El medio principal de favorecer nuestra causa es hacerla popular. Cualquiera sabe que en este país el principal móvil de las operaciones del Ministerio es la opinión del pueblo, y que todo el que ha conseguido persuadir a éste de la necesidad de alguna medida está seguro de que será ejecutada por los Ministros, cuya suerte está sujeta al crédito público. Por esto interesa sobremanera llamar la atención del pueblo inglés hacia nuestra América; hacerle entender las ventajas que resultarán a su Nación de un comercio franco con esas regiones cimentado sobre su propia prosperidad e independencia: y en una palabra, darle una idea justa de los sucesos de aquellos países que hasta el día han sido casi desconocidos, o al menos equivocados.²⁷

Para ello propone contratar un agente cuyo rol sea transmitir todas las noticias interesantes y rebatir los argumentos que la prensa londinense tomaba de diversos periódicos editados en Cádiz. Sin duda, ese “agente activo e inteligente” era William Walton. Más aún, Manuel Moreno refuerza sus argumentos señalando la existencia de notables diferencias en la mirada de los ingleses sobre los acontecimientos americanos desde que los mismos aparecieron explicados en diversos libros y artículos periodísticos, indicando que

²⁶ *Ibíd.*

²⁷ AGN. (1937). *Misiones Diplomáticas*, p. 219.

Artículo

Publicitar la causa americana al otro lado del Atlántico. La labor de los representantes rioplatenses en Londres (1810-1816)
por **Alejandra Pasino**

él había cooperado en esas producciones.²⁸ Cooperación que se evidencia en varias traducciones de artículos favorables a los americanos del *Morning Chronicle* y en una serie de notas propias dirigidas al editor del periódico, en las cuales solicita su publicación.

Además, cuando Manuel Moreno presentó al gobierno el listado de sus gastos en Londres aparecieron los ítems: “gratificaciones y obsequios a periodistas y escritores”, y “escritos a favor de la causa de América y contra las ideas de los españoles”.²⁹ Esto no constituye una excepción ya que el pago a periodistas era una práctica común en esos tiempos en Londres (Weill, 1941; Durán de Porras, 2009). También se observan gastos generados por la compra de dos gacetas inglesas, el *Morning Chronicle* y el periódico ministerial *Morning Post*, remitidas a Buenos Aires desde junio de 1813 hasta junio de 1815,³⁰ junto con *El Español* y el *Correio Braziliense*, editado en Londres por Hipólito José da Costa entre 1808 y 1822, en el cual se defendía la instauración de una monarquía constitucional en Brasil y el fin de la esclavitud.

Se intensifica la campaña: Servando Teresa de Mier y su relación con los rioplatenses

Las relaciones entre Servando Teresa de Mier y los gobiernos rioplatenses ha despertado poca curiosidad en la historiografía local pese a su importancia en el contexto de la convocatoria y la realización de la Asamblea de 1813 (Caillet Bois 1953; Pasino, 2011) y a que, al menos en una parte de la tirada, su célebre *Historia de la Revolución de Nueva España, antiguamente Anahuac, o verdadero origen y causas de ella con relación de sus progresos hasta el año 1813*, publicada en Londres en noviembre de 1813, esté dedicada al “invicto

²⁸ *Ibíd.*, p. 220.

²⁹ *Ibíd.*, p. 148.

³⁰ *Ibíd.*, p. 162.

Artículo

Publicitar la causa americana al otro lado del Atlántico. La labor de los representantes rioplatenses en Londres (1810-1816)
por **Alejandra Pasino**

pueblo argentino en su asamblea soberana de Buenos Aires”. Este aspecto se encuentra resaltado cuando la *Gaceta Ministerial de Buenos Aires* da cuenta de su llegada en septiembre de 1814. El anuncio señala que se trataba de una colección de documentos que honraban la conducta de las provincias hispanoamericanas durante el proceso revolucionario y que la obra sería apreciada tanto en el presente como en la posteridad, reproduciendo el contenido de la misma tomado de su portada y recomendando especialmente su lectura debido a su dedicatoria al pueblo argentino.³¹

Mier llegó a Londres desde Cádiz, a fines de octubre de 1811, permaneciendo allí hasta mayo de 1816, cuando partió junto a la expedición de Xavier Mina hacia Nueva España. En la península había intentado, sin éxito, ser nombrado diputado suplente en las Cortes, pero de todos modos asistió a sus debates y colaboró con la representación americana dentro de ellas. Además, ingresó a la sociedad secreta fundada por Carlos María de Alvear –Caballeros Racionales- y aceptó el ofrecimiento de la esposa del ex virrey de Nueva España José Iturrigaray –doña Inés de Jáuregui- para elaborar la defensa de su esposo ante las acusaciones de Juan López Cancelada, con la cual dio inicio a la redacción de su *Historia*. Para ello contó con el financiamiento del abogado del ex virrey, José Beye de Cisneros –diputado en Cádiz con una importante asignación del Ayuntamiento de México-, y con toda la documentación que podían aportarle varios diputados americanos. El financiamiento se mantuvo durante sus primeros meses en Londres, pero concluyó cuando la obra comenzó a tener una intención independentista (Pons, 1990, pp. 18-23; Domínguez Michael, 2004, p. 414).

A partir de la documentación consultada por André Pons y Christopher Domínguez Michels, que evita centrarnos exclusivamente en los escritos de Mier, fundamentalmente sus declaraciones ante la Inquisición novohispánica en 1817, sabemos que arribó a la capital británica en compañía de Carlos Alvear y Wenceslao Villaurrutía,

³¹ *Gaceta Ministerial*, 14 de setiembre de 1814, p. 164.

Artículo

Publicitar la causa americana al otro lado del Atlántico. La labor de los representantes rioplatenses en Londres (1810-1816)
por **Alejandra Pasino**

reuniéndose en el viaje de Falmouth a Londres con Francisco Fagoada, José de San Martín y José María Zapiola; los cuales se vincularían rápidamente con Manuel Moreno, Tomás Guido, Luís López Méndez y Andrés Bello, siendo el punto de encuentro la casa de Miranda en Londres, cuya magnífica biblioteca fue uno de los principales ámbitos en los cuales Mier y otros obtuvieron materiales para la redacción de sus escritos.

Además se entrevistó con Blanco White, cuyo periódico conoció en Cádiz, para entregarle un retrato enviado por los diputados de Nueva España, dando inicio a una amistad evidenciada a lo largo de los años a través de correspondencia, intercambios de información y publicidad de sus respectivos escritos. Pero también por su célebre polémica desarrollada entre 1811 y 1812 en Londres, que tuvo como punto de partida la declaración de independencia de Caracas en julio de 1811. La misma se plasmó en una serie de cartas remitidas por Mier al editor de *El Español* –pero publicadas en forma independiente– y en las respuestas de Blanco editadas en su periódico.³²

La polémica tuvo una importante presencia en el Río de la Plata, que podemos constatar a partir de la difusión de *El Español* y la reproducción de sus escritos en la prensa local (Pasino, 2011), como así también por los anuncios sobre la venta de las *Cartas de Mier*.³³

³² Los textos que componen la polémica son: “Independencia de Venezuela” en *El Español* XIX, 30 de octubre de 1811; “Carta de un americano al español sobre su número XIX”, Londres, noviembre 1811; “Contestación a un papel impreso en Londres con el título de Carta de una Americano al español sobre su número XIX”, en *El Español* XXIV, 30 de abril de 1812; “Segunda Carta de un Americano al español sobre su número XIX. Contestación a una respuesta dada en el número XXIV”, Londres, julio 1812; “Contestación a la segunda carta de un Americano al español en Londres”, en *El Español* XXVIII, 30 de agosto de 1812; “Carta al Americano sobre la rendición de Caracas” en *El Español* XXX, 30 de octubre de 1812.

³³ En septiembre de 1812, *El Grito del Sud* publicó el siguiente aviso: “En la tienda de D. Manuel de Zamudio sita en la calle de las Torres a dos cuadras de la plaza al oeste, se venden ejemplares de la *Carta de un americano al español en Londres* a diez reales cada uno” (*El Grito del Sud*, 22 de setiembre de 1812, p. 88), y en enero del siguiente año la *Gaceta Ministerial* informa que “Se vende en la imprenta la segunda carta de un americano al español, obra publicada en Londres por el famoso autor de

Artículo

Publicitar la causa americana al otro lado del Atlántico. La labor de los representantes rioplatenses en Londres (1810-1816)
por **Alejandra Pasino**

Además, en su correspondencia desde Tucumán con el gobierno Manuel Belgrano solicitó, el 24 de enero de 1813, copias de la *Carta del Americano* para su distribución en el Alto Perú con la finalidad de “uniformar la opinión y electrizar los espíritus de todos los americanos poniéndoles de manifiesto sus derechos, su conducta desde que la España usurpó éstos estados.³⁴ También está presente en las “Reflexiones sobre la necesidad de la independencia”, escritas por Bernardo de Monteagudo para *El Grito del Sur*, con la intención de enfrentar la propuesta de Blanco White de mantener el reconocimiento a Fernando VII y la integridad de la Monarquía, quien utilizó varios de los argumentos expuestos por Mier en sus *Cartas* (Pasino, 2011, pp. 88-89).³⁵

La continuación de la redacción de la *Historia* en Londres está vinculada con la polémica y con el cambio de coyuntura producido por el derrumbe de Caracas –analizado por Blanco en su última intervención–, que generó un cambio de objetivo en el escrito de Mier: la búsqueda de la mediación británica que en sus *Cartas* había rechazado. A lo cual debe agregarse la necesidad de los hispanoamericanos residentes en la capital británica de incrementar su campaña de propaganda para obtener el respaldo inglés, dando a conocer en diversas publicaciones la historia de sus respectivas regiones.

Así, y acompañando la campaña de Mier, durante 1812 Moreno publicó *Vida y Memoria del Dr. D. Mariano Moreno, Secretario de la Junta de Buenos Aires, capital de las provincias del Río de la Plata, con una idea de su Revolución y de la de México, Caracas, etc.*, especificando en la

la primera a un precio de catorce reales, y la constitución de Caracas en español e inglés”. Véase, *Gaceta Ministerial*, 8 de enero de 1813, p. 186.

³⁴ Documentos del Archivo de Belgrano, Tomo IV., 1914, pp. 25-27.

³⁵ Si bien Monteagudo criticó duramente la propuesta de independencia moderada de Blanco White, la cual significaba autonomía pero en el marco de la integridad de la monarquía española, no dejó de utilizar sus argumentos en cuestiones religiosas. Ejemplo de ello es el uso que realizó de los escritos de Blanco White contrarios a la ortodoxia de la Iglesia Católica en el prólogo que escribió a la traducción de la obra de teatro *El triunfo de la naturaleza*, publicada por la Imprenta de Niños Expósitos en 1814. Véase Roberto Di Stefano (2012).

Artículo

Publicitar la causa americana al otro lado del Atlántico. La labor de los representantes rioplatenses en Londres (1810-1816)
por **Alejandra Pasino**

referencia a su autoría que él era oficial de la secretaría del gobierno de Buenos Aires. El título completo de la obra es relevante porque con frecuencia, y de manera justificada, el análisis de la misma ha sido practicado en torno a la figura de Mariano Moreno y su enfrentamiento con Saavedra, excluyendo su contexto de redacción y la existencia de información sobre las revoluciones en otros territorios americanos. A ello se suma la publicación, en forma anónima, de *Interesting official documents relating to The United Provinces of Venezuela* seguramente a instancia de Luís López Méndez, que se inicia con un estudio preliminar, el cual y de acuerdo con las investigaciones de Carlos Pi Sunyer, fue redactado por Andrés Bello (Pi Sunyer, 1978, pp. 211-223) con un particular formato: doble texto en castellano e inglés, traducción realizada por Walton. Particularidad que Manuel Moreno seguramente no pudo llevar adelante debido a su desconocimiento del idioma³⁶ o la falta de recursos para pagar la traducción.

Volviendo a la relación entre Mier y el Río de la Plata, hay huellas de la misma en su correspondencia durante el primer semestre de 1813, especialmente con Tomás Guido, cuando sesiona la Asamblea en Buenos Aires y en el financiamiento llevado adelante por el gobierno rioplatense para la publicación de la *Historia*. En enero de 1813 el gobierno de Buenos Aires escribió a Manuel Pinto –apoderado de Mier en Londres– encargando la compra de una imprenta y de organizar el viaje de Mier a Buenos Aires financiado por el gobierno.³⁷ En julio, Servando escribe a Tomás Guido informando su disposición para emprender el viaje junto a Manuel Pinto y Andrés Bello. Además, y aquí radica la importancia del documento, Mier realiza una serie de reflexiones sobre la labor de la Asamblea y la oportunidad de declarar la independencia e implementar un sistema republicano de gobierno:

³⁶ En su informe de gastos aparecen las clases para él y para Guido. AGN. (1937). *Misiones Diplomáticas*, p. 158.

³⁷ AGN, Sala X, legajo 1-3-5 (1816-1817).

Artículo

Publicitar la causa americana al otro lado del Atlántico. La labor de los representantes rioplatenses en Londres (1810-1816)
por **Alejandra Pasino**

Bien temo que lleguemos tarde para influir en que no se precipiten a declarar la independencia absoluta. Espero que la sabiduría del Congreso habrá conocido que a pesar de la oficiosidad con que yo defendí aquel yerro, Fernando 7º (sic) trae muchas utilidades y evita muchos inconvenientes (...). Dejémonos de teorías republicanas para las que nuestros pueblos no están capaces (sic), que por sí son tumultuosas y que han estrellado a nuestros precursores en ellas. Tiempo habrá para todo³⁸ (Caillet-Bois, 1953, p. 120).

Al mes siguiente el novohispano envió otra carta en la cual informó a Guido que López Méndez y los diputados amigos de Cádiz se oponían a su viaje porque su presencia era importante para la comunidad hispanoamericana en Londres y sobre todo porque su ausencia limitaría al gobierno de Buenos Aires de las noticias que él solía enviar. Pero, y a pesar de eso, confirmó el viaje junto a Manuel Pintos, que se realizaría vía Filadelfia dónde decidiría si era o no conveniente seguir hacia el Río de la Plata.

Si bien el viaje nunca se concretó, en 1815 en cartas a Bonpland anuncia primero su pronta partida y a los pocos días relata la suspensión del mismo por falta de dinero para completar el costo del pasaje. A pesar de la desgracia –por haber perdido el porcentaje que ya había pagado– señala que “(...) pero peor hubiera sido la de haber marchado, porque ha habido una nueva revolución en Buenos Aires en que han caído mis amigos, y me iba a hallar en un país enemigo”³⁹ (Caillet- Bois, 1953, p. 122). Entre los documentos que la Inquisición novohispánica incautó a Mier en 1817 se encuentran las instrucciones a su apoderado Manuel Pinto para la publicación y distribución de ejemplares de su *Historia* en Buenos Aires, aludiendo a la edición que llevaba la dedicatoria “al invicto pueblo argentino en su asamblea soberana de Buenos Aires”. Allí indicaba que Pinto llevaba 621 ejemplares, de los cuales 12 debían entregarse a Francisco Pinto, que ya los había pagado, uno al gobierno de Chile y otro al general Carrera como regalo del autor. Además un ejemplar para Carlos Alvear, tres para el ministro de Hacienda Manuel García y uno para Manuel

³⁸ *Ibíd.*

³⁹ Archivo Bonpland, 1940, p. 24.

Artículo

Publicitar la causa americana al otro lado del Atlántico. La labor de los representantes rioplatenses en Londres (1810-1816)
por **Alejandra Pasino**

Belgrano. El resto debían venderse a 8 duros, añadiendo que si la obra o alguna de sus Cartas al Español se quisieran reimprimir en Buenos Aires, Chile u otro lugar, Manuel Pinto podía usar su poder para cuidar su propiedad y recibir el pago correspondiente. También señala que Alvear ya había pagado 100 ejemplares de los 200 que ahora debía recibir, adeudando el resto.⁴⁰

En su *Historia de Méjico*, Lucas Alamán recuerda sus conversaciones con Mier en París, entre julio de 1814 y abril de 1815, indicando que, debido a la falta de recursos y su abultada deuda, el impresor de la *Historia* embargó los ejemplares ya editados y lo mandó a arrestar, siendo los comisionados de Buenos Aires en Londres, quienes se hicieron cargo de la deuda con el impresor, salvando los ejemplares que enviaron a su país (Pons, 1990, p. 23).

Manuel de Sarratea y Vicente Pazos Silva: propaganda, independencia y anticlericalismo.

El sacerdote y publicista Vicente Pazos Silva llegó a Londres en 1813 como consecuencia de la expulsión decretada contra él por el gobierno del Segundo Triunvirato debido a su enfrentamiento político, plasmado en la prensa, con Bernardo de Monteagudo. Su principal biógrafo, Harwood Bowman (1975) señala que su rápida partida de Buenos Aires contó con la ayuda financiera de Manuel de Sarratea. Durante sus primeros meses en Londres pasó la mayor parte del tiempo escribiendo, publicando⁴¹ y visitando lugares de interés, tal como él mismo lo describe en sus *Letters on the United Provinces of South America*,⁴² principal fuente de información sobre sus años

⁴⁰ "Instrucciones para la publicación de la Historia de México", Hernández y Dávalos, núm. 986, 2008, pp. 1-3.

⁴¹ De acuerdo con la información suministrada por Harwood Bowman, Pazos publicó un curioso escrito en castellano acerca de la mita en el Alto Perú, y colaboró con el neogranadino Francisco Antonio Zea en una obra sobre el levantamiento de Túpac Amaru que se publicó en Londres en 1815.

⁴² *Letters on The United Provinces of South America, addressed to the Hon. Henry Clay, speaker of The House of Representatives of the U. States, by Don Vicente Pazos.*

Artículo

Publicitar la causa americana al otro lado del Atlántico. La labor de los representantes rioplatenses en Londres (1810-1816)
por **Alejandra Pasino**

londinenses. En ellas da cuenta de su rápida admiración por las libertades británicas, especialmente por la libertad de expresión y la libertad religiosa. Así se dedicó a estudiar los principales aspectos de la Iglesia Anglicana, que lo llevaron a su conversión religiosa, que como en otros casos, tenía su principal argumento en la intolerancia de la Iglesia Católica, ejemplificados fundamentalmente en la práctica del celibato. A fines de 1813, Pazos Silva contrajo matrimonio en una Iglesia Anglicana de Londres con una inglesa que contaba con importantes recursos financieros, con la cual volvió a Buenos Aires en 1815.

La designación de Sarratea como nuevo representante rioplatense fue anunciada en el *Morning Chronicle* el 9 de agosto de 1813, señalando que había desempeñado un distinguido papel en el gobierno (Berruezo, 1989, p. 182). Su arribo a Londres se produjo en marzo de 1814 —dos días antes que Fernando VII hiciera su entrada triunfal en Madrid—, después de cumplir la primera parte de su misión en Río de Janeiro. Su designación se había realizado en el contexto de las noticias transmitidas por Strangford sobre la pronta restauración de Fernando VII, porque las tropas de Gran Bretaña, España y Portugal habían logrado recuperar la mayor parte del territorio peninsular. El principal objetivo de la misma era buscar el reconocimiento y persuadir al gobierno inglés de impedir cualquier intento español de reconquistar la región (Gallo 1994, pp. 52-53). Si bien no debía reconocer al gobierno español, sí debía buscar la mediación de Inglaterra para entrar en conversaciones con España para intentar llegar a un acuerdo pacífico. En su primera comunicación con el gobierno desde Londres, Sarratea expresó su preocupación:

Es imposible prever cual será la corriente que se dé a los negocios de América, porque no me atrevo a aventurar mi juicio. Por lo tanto, todo lo que sea medidas pacíficas que concurren a aumentar el caudal de justicia y moderación que tanto conviene al crédito del gobierno de V.E, está indicado en este momento con preferencia a toda otra medida (...). He podido adquirir

Translated from the Spanish by Platt H. Crosby. New York, Printed by J. Seymour, 49 John Street, London, by J. Miller, Bow Street, Covent Garden, 1918.

Artículo

Publicitar la causa americana al otro lado del Atlántico. La labor de los representantes rioplatenses en Londres (1810-1816)
por **Alejandra Pasino**

que el espíritu público de España está prevenido contra los movimientos coloniales, y que todos están allí por la guerra.⁴³

En Londres se encontró con Pazos Silva –casado y convertido al anglicanismo– a quien nombró su secretario.⁴⁴ Prontamente se puso en contacto con López Méndez y Bello, que estaban atravesando una situación financiera complicada debido a la ruptura de comunicación con Caracas. Si bien ambos se encontraban en contacto con Buenos Aires, que había prometido auxiliarlos, Sarratea adelantó el pago de una renta de 150 libras anuales. Esa ayuda iba unida a la propuesta de viaje de Bello al Río de la Plata, la cual como en el caso de Mier, nunca se concretó (Jaksic, 2001, pp. 64-67).⁴⁵ Al mismo tiempo se insertó en el círculo de hispanoamericanos que en esos momentos estaba integrado por Servando Teresa de Mier, Manuel Palacio Fajardo, José María del Real, Francisco Antonio Zea y Antonio J. Irisarri, entre otros; y mantuvo reuniones con Blanco White, a quien había conocido en Sevilla en 1809. En uno de los informes elaborado por el publicista para el *Foreign Office* de abril de 1812, al referirse al establecimiento de un nuevo gobierno en Buenos Aires, expresó que conocía a Manuel Sarratea –integrante del nuevo ejecutivo–, el cual era un joven activo con muy buenos “talantes naturales”.⁴⁶

⁴³ AGN, Sala X, legajo 2-1-1 (1815-1816).

⁴⁴ Juntos emprendieron el denominado “Negocio de Italia” por el cual entraron en contacto con Carlos IV para intentar nombrar a uno de sus hijos, Francisco de Paula, como posible rey del Río de la Plata. Cuando Belgrano y Rivadavia llegaron a Londres en mayo de 1815, se sumaron al plan, que concluyó en un rotundo fracaso. (Gallo, 1994, pp. 158-160).

⁴⁵ AGN, Sala X, legajo 1-1-7 (1814-1816).

⁴⁶ Blanco White, *Epistolarios y Documentos*, 2010, p. 227. Los “buenos talantes naturales” de Sarratea también eran reconocidos por Antonio José Irisarri, quien, en una carta al ministro de Relaciones Exteriores del gobierno de Chile, en la cual criticaba las acciones emprendidas en Londres por Rivadavia y Álvarez Condarco, expresaba: “cuanto mejor sería volviesen a enviar a Don Manuel de Sarratea, que es un hombre fino y capaz de introducirse con la gente de corte, que no continuar a estos sujetos más aptos para acólitos en una catedral, que para negociar con los políticos de Europa”, citado en Gallo (2012, p. 37).

Artículo

Publicitar la causa americana al otro lado del Atlántico. La labor de los representantes rioplatenses en Londres (1810-1816)
por **Alejandra Pasino**

En el marco de esas relaciones dio continuidad a la campaña propagandística, ahora en un contexto político más complejo. Lo que en tiempos de Manuel Moreno se había practicado de manera informal, en manos del más experimentado Sarratea adquirió mayor claridad. Al mes de su llegada a Londres informó a su gobierno sobre la necesidad de considerar las gratificaciones a periodistas como gastos ordinarios porque:

(...) los que se han acercado aquí a enterarse del plan sobre que trabajan los periodistas saben que uno de los ramos de utilidad sobre que cuentan es la inserción de artículos y avisos que les son remitidos por las personas interesadas en su publicación, lo cual es general en todas partes.⁴⁷

Obviamente el periodista estrella para esos quehaceres era Walton, quien en 1814 se convirtió en colaborador permanente del *Morning Chronicle* y en junio publicó su nuevo libro *An exposé on the Dissentions of Spanish América*.⁴⁸ El mismo fue formalmente contratado por Sarratea, el neogranadino Del Real y López Méndez, por un pago de 300 libras anuales por la publicación de notas que no sólo informaran sobre la situación de los territorios americanos sino también enfrentaran y debatieran con la prensa española y británica. Para ello contaron con la aprobación del director del periódico, James Perry. A partir de febrero de 1815 comenzaron a aparecer un mayor número de artículos de Walton en el periódico londinense analizando la situación de los territorios americanos, describiendo los horrores de las reconquista llevada adelante por Morillo en Nueva Granada y analizando el rol que debía ocupar el gobierno inglés. Con respecto al último punto, en sus notas Walton sugiere que Inglaterra –como campeona del liberalismo y la lucha contra la tiranía— estaba

⁴⁷ AGN, Sala X, legajo 2.1.1 (1815- 1816).

⁴⁸ El extenso título de la obra puede verse en José Alberich (1978, pp. 142-143). Berruezo León sostiene que en dicha obra aparece con claridad la colaboración de Sarratea, fundamentalmente su postura sobre los beneficios de establecer monarquías en los territorios americanos, la búsqueda de la mediación británica en el conflicto, el reconocimiento de la autonomía del gobierno rioplatense y la necesidad de llegar a un acuerdo pacífico con España, pero descartando una vuelta a la sujeción colonial (1989, pp. 183-184).

Artículo

Publicitar la causa americana al otro lado del Atlántico. La labor de los representantes rioplatenses en Londres (1810-1816)
por **Alejandra Pasino**

obligada a intervenir en el conflicto entre España y los territorios americanos, porque, de no hacerlo, corría el riesgo que los Estados Unidos ocupen ese lugar, beneficiándose con el atractivo comercio que podía llevarse adelante con Hispanoamérica. Además, a estos artículos sumó replicas a las noticias aparecidas en otros periódicos, como *The Times* y *The Courier*, que reproducían la posición oficial del gobierno británico, defendiendo la neutralidad en el conflicto⁴⁹ (Verdo, 2012, p. 328).

La caída de Nueva Granada y de Venezuela en poder de los españoles, imposibilitó que López Méndez y Del Real pudieran continuar con los pagos, quedando el compromiso en manos de Sarratea, quien a fines de 1816 regresó a Buenos Aires suspendiendo también la retribución. Debido a ello, en 1817, Walton se dirigió al gobierno de Buenos Aires para realizar su reclamo. El mismo se inicia con menciones a Belgrano y Sarratea, indicando que suponía que ambos habían puesto al tanto al gobierno sobre sus tareas en Londres para promover los intereses de América y del acuerdo económico suscripto. A ello sumó el detalle de los trabajos realizados, redacción de sus libros, traducciones, artículos periodísticos para el *Morning Chronicle* y sus relaciones con comerciantes de la ciudad y liberales españoles exiliados en Londres como consecuencia de la política de Fernando VII que había logrado ganar para la defensa de América.⁵⁰ El reclamo tuvo una respuesta positiva por parte del gobierno, quien ordenó el pago de 1.500 pesos anuales y la promesa de enviar información a Londres, a cambio de artículos favorables al Río de la Plata⁵¹ (Tjarks, 1960, p. 11). Pero a mediados de 1818 los pagos debieron ser interrumpidos por falta de fondos, situación que el gobierno comunicó al publicista agradeciendo sus trabajos y señalando que “en otro estado de

⁴⁹ Durante 1815 y 1816 Sarratea se ocupó de enviar al gobierno de Buenos Aires los recortes de las notas aparecidas en el *Morning Chronicle* (AGN, Sala X, legajo 1-1-6, 1814-1816).

⁵⁰ AGN, Sala X, legajo 2-3-3 (1815-1817).

⁵¹ *Ibíd.*

Artículo

Publicitar la causa americana al otro lado del Atlántico. La labor de los representantes rioplatenses en Londres (1810-1816)
por **Alejandra Pasino**

cosas podrá variar la resolución”.⁵² Pero ello nunca ocurrió porque a fines de 1818 el gobierno de Juan Martín de Pueyrredón entró en contacto directo con James Perry. En una carta enviada desde Londres le expresó:

No he dejado, en mi humilde profesión como director de un periódico independiente que sostiene los principios libertad, justicia, humanidad, de esforzarme en mantener viva en este país la santa llama, tan gloriosamente encendida en Sud América y hacer que mis compatriotas participen de los sentimientos que os animan (Caillet-Bois, 1953, p. 131).

Manuel de Sarratea no limitó su sociabilidad política al círculo hispanoamericano, también y seguramente por intermedio de Blanco White, tuvo acceso a ámbitos de la oposición *whig* en *Holland House*, en el cual también participaban representantes de casas comerciales inglesas vinculadas al comercio americano –como la Gordon y Murphy- y liberales españoles que habían arribado a Londres huyendo del gobierno de Fernando VII, como fue el caso de Francisco Xavier Mina y Álvaro Florez Estrada (Codinach, 1991). Varios autores han comprobado la presencia de Sarratea en una serie de cenas –entre septiembre y octubre de 1815- en las cuales se organizó la expedición de Xavier Mina hacia Nueva España con la intención de contribuir al proceso independentista de la región (Codinach, 1991, pp. 294-295; Ortuño Martínez 2008, pp. 108-110).⁵³ El mismo se constituyó en una pieza fundamental de la alianza construida entre los liberales españoles y los hispanoamericanos residentes en Londres porque consideraron que era imprescindible poner fin a los recursos que Fernando VII seguía obteniendo desde Nueva España, con los cuales podía consolidar su poder tanto en la península como en América. Así,

⁵² AGN, Sala X, legajo 1-3-5 (1816-1817).

⁵³ Francisco Xavier Mina arribó a Londres en abril de 1815, después de rechazar el ofrecimiento de los bonapartistas para sumar sus esfuerzos y conocimiento militar al regreso de Napoleón al poder en marzo. Dicho rechazo generó un nuevo ingrediente a su anterior labor contra los franceses en la guerra peninsular, que le granjeó, aunque extraoficialmente, el buen recibimiento y el apoyo económico del gobierno británico.

Artículo

Publicitar la causa americana al otro lado del Atlántico. La labor de los representantes rioplatenses en Londres (1810-1816)
por **Alejandra Pasino**

a partir de la correspondencia con el gobierno de Buenos Aires, podemos considerar que la independencia de Nueva España constituyó para Sarratea un ingrediente fundamental para consolidar la posición del gobierno rioplatense, y al mismo tiempo los procesos independentistas de Nueva Granada y Venezuela bajo el liderazgo de Simón Bolívar.⁵⁴

A ello sumó un trabajo en conjunto con Blanco White, para el cual contó con la colaboración de Pazos Silva: la traducción y publicación de la obra del francés Jacques Gaudin, *Les inconvénients du célibat des prêtres*, que tenía una amplia circulación en Europa desde su primera edición en Ginebra en 1781 (Di Stefano, 2010, p. 115). La traducción española lleva por título *Observación sobre los inconvenientes del celibato de los clérigos*, obra en que hay mucha parte de otra que se escribió sobre la materia en francés, editada en Londres, en la Imprenta de Carlos Wood, en 1815, para ser enviada a Buenos Aires.

En la traducción, la obra fue despojada de algunos párrafos y capítulos enteros, que por distintos motivos se consideraron innecesarios o inconvenientes para el público rioplatense (Di Stefano, 2010, pp. 14-18), añadiendo un “Discurso preliminar sobre la libertad cristiana” y unas “Reflexiones sobre el Celibato de los clérigos en los países españoles”, que abrían y cerraban el volumen, fruto de la pluma de Blanco White. Dicha autoría es denunciada por Mier ante la Inquisición en Nueva España y confirmada por la afinidad de argumentos presentes en la obra con otros escritos del publicista.⁵⁵

⁵⁴ Comisión de Bernardino Rivadavia ante España y otras potencias de Europa 1933-1936, Vol. 1, pp. 148-151.

⁵⁵ Dicha confirmación fue realizada a partir de la comparación entre los escritos introducidos por Blanco en la traducción y sus escritos sobre el tema en su periódico *El Español*, especialmente los “Diálogos argelinos o conversaciones entre un Eclesiástico y un árabe, sobre la Ley y Voto del Celibato”, aparecido en agosto de 1813. La mayor parte de los argumentos que Blanco expuso en el prólogo y el capítulo final de la traducción de la obra de Gaudin se encuentran presentes en los mencionados diálogos.

Artículo

Publicitar la causa americana al otro lado del Atlántico. La labor de los representantes rioplatenses en Londres (1810-1816)
por **Alejandra Pasino**

En una declaración de 1818, el novohispano señaló que el “libro de los inconvenientes del celibato salió a luz en el intermedio traducido del francés al castellano por un clérigo de Buenos Aires” y que “el traductor se llama Pazos que reside en Paris”. También manifiesta que el libro

(...) es bien malo en general aunque con noticias muy buenas pero el señor Blanco que había abrazado el protestantismo le puso un discurso preliminar, escrito es su acostumbrada elocuencia en que se proponía derribar el catolicismo en sus principales puntos.⁵⁶

Además, en la declaración se expresa que Mier había impugnado el escrito de Blanco White en una carta que tenía intención de enviar a Buenos Aires, pero que no pudo hacerlo por falta de medios para pagar la impresión. Dicha carta se encuentra entre los papeles que la Inquisición le confiscó cuando fue hecho prisionero en Soto de la Marina. La misma se titula “Carta del americano al autor de las observaciones sobre los inconvenientes del celibato de los clérigos traducidas del francés, o impresas en Londres este año de 1815”. En ella Mier aporta valiosos datos, como que se había reservado toda la edición para Buenos Aires –aunque él tenía un ejemplar-, y ofrece nuevas críticas a la traducción. Así le expresa que éste tenía razón cuando señaló que la primera traducción era ininteligible, y debido a ello el propio Blanco tuvo que realizar correcciones. A pesar de eso, para Mier “no está del todo buena”, interrogándolo acerca de “¿cómo estaría antes de otras dos o tres manos que precedieron a la de usted?” y afirmando que conocía al traductor, “que no sabe ni francés ni español aunque desgraciadamente es americano”. Al mismo tiempo, indica que Blanco había suprimido de la obra original párrafos no convenientes para el público americano, añadiendo un discurso preliminar y un capítulo final. Pero Mier estaba en completo desacuerdo con la publicación, y a lo largo de la carta –que está inconclusa- inicia un debate teológico con Blanco. Si bien, debido al

⁵⁶ “Extracto de lo que consta en las declaraciones del doctor Mier”, Hernández y Dávalos, núm. 931, 2008, p. 13.

Artículo

Publicitar la causa americana al otro lado del Atlántico. La labor de los representantes rioplatenses en Londres (1810-1816)
por **Alejandra Pasino**

objetivo del trabajo, dejamos de lado esa discusión, es interesante mencionar un párrafo que alude a Sarratea y Pazos Silva sin nombrarlos, el cual se refiere a su polémica con Blanco en torno a la independencia de Venezuela, en la que los rioplatenses apoyaron la posición del editor de *El Español* (Pasino, 2011).

Admirado estoy que hombres que me tienen aversión por mis cartas al español porque dicen que son revolucionarias, han empleado su dinero para intentar añadir con tales discursos a la discordia civil la religiosa, mucho más implacable y sanguinaria.⁵⁷

También en la conclusión de la obra redactada por Blanco se confirma que la misma fue escrita para su distribución en Buenos Aires. En una serie de notas, por fuera del tema central, se refiere a acciones tomadas por el gobierno rioplatense con respecto a la esclavitud, alentando a que sigan los pasos dados en Inglaterra en 1807 –abolición de la trata de esclavos– y mencionando la labor de su amigo, el famoso abolicionista Wilberforce, en la cámara de los comunes. Así afirmó que el Congreso de las Provincias Unidas del Río de la Plata no sólo había llevado adelante una política anti esclavista que alejaba de su territorio los horrores de esa práctica, sino que también había diseñado una política para reparar los daños generados, describiendo las medidas tomadas: decreto que otorgaba la libertad por sorteo a un cierto número de esclavos en los aniversarios del 25 de mayo; la libertad que los esclavos podían obtener a partir de su alistamiento en los ejércitos revolucionarios; el establecimiento de escuelas para la educación de los libertos – recomendando la utilización del sistema Lancasteriano – ; y a la política de asignar una pequeña propiedad a los libertos cuando obtenían su completa libertad.⁵⁸ Para Blanco, estas medidas generaban la obtención de la libertad para los esclavos de una manera ventajosa para ellos y para el propio Estado, señalando al

⁵⁷ “Carta sobre el celibato de los clérigos”, Hernández y Dávalos, 2008, núm. 985, p.1.

⁵⁸ Observaciones sobre los inconvenientes del celibato de los clérigos, 1815, pp. 241-242.

Artículo

Publicitar la causa americana al otro lado del Atlántico. La labor de los representantes rioplatenses en Londres (1810-1816)
por **Alejandra Pasino**

mismo tiempo que la Institución Africana había hecho traducir y publicar todos los decretos y las disposiciones del gobierno rioplatense. Su intervención sobre el Río de la Plata finaliza saludando a su gobierno: “Honor y gratitud al Congreso que las estableció para gloria de la Patria y bien del Estado, y de la humanidad. Su memoria será preciosa como la de los defensores de la Patria”.⁵⁹

El motivo que condujo a Sarratea y a Pazos a emprender la publicación de la obra en Londres en el contexto de la restauración de Fernando VII puede abordarse desde una de las cartas enviadas por el primero al gobierno de Buenos Aires a mediados de 1814, en la cual aconsejaba volver a editar dos números de *La Gaceta* –como había ocurrido en 1812– con dos tonos diferentes:

Aquella que tenga el carácter de ministerial debe guardar sin duda el tono y compostura que corresponde, y otra dirigida por uno como Monteagudo por ejemplo, que tiene el concepto público de un demonio azufrado, puede escribir truenos y relámpagos sobre la intolerancia política y religiosa de España que con escándalo del siglo en que vivimos está prevaleciendo con tanto furor como en los días de Torre Quemada (sic) (Canclini 1998, p. 198).⁶⁰

Al mismo tiempo, la intencionalidad de la traducción y publicación de la obra de Gaudin para enviar a Buenos Aires puede ser interpretada como otro de los instrumentos utilizados para construir argumentos antiespañoles como fue frecuente desde el inicio de la revolución. Desde 1810 los discursos contrarios al reconocimiento de la Regencia y sobre la ilegitimidad de las Cortes reunidas en Cádiz como del texto constitucional de 1812 tuvieron como objetivo la defensa del autogobierno como así también de la independencia. El contexto abierto en 1814 con el retorno de Fernando VII, la restauración y el legitimismo del Congreso de Viena y la Santa Alianza hicieron necesario cuestionar no sólo aspectos políticos sino también religiosos, en este caso poner en discusión la disciplina de la Iglesia como parte de la tarea revolucionaria (Di Stefano, 2012, p. 165).

⁵⁹ *Ibíd.*, p. 242.

⁶⁰ AGN, Sala X, legajo-2-1-1 (1815-1816).

Artículo

Publicitar la causa americana al otro lado del Atlántico. La labor de los representantes rioplatenses en Londres (1810-1816)
por **Alejandra Pasino**

Con similares objetivos Sarratea y Pazos Silva se pusieron en contacto con el clérigo español afrancesado Juan Antonio Llorente.⁶¹ Su primer encuentro puede situarse hacia fines del año 1814. Llorente, que residía en París desde la restauración de Fernando VII debido a su colaboración con el gobierno de José I, partió hacia Londres con la idea de ofrecer sus servicios literarios a Sarratea. Esto se deduce de una carta que envió a un familiar suyo residente en Paraguay, fechada el 29 de septiembre de 1814 y publicada el 28 de febrero de 1815 en *El Independiente* en Buenos Aires. En las últimas líneas de la epístola se podía leer: "(...) P.D. Después de escrito esto me dicen que Ud. Puede poner el sobre en Londres así: "Anglaterra, A. D. Manuel Sarratea, Diputado de Buenos – Aires en Londres (...)" (Gallardo, 1961, p. 121).

Además, las relaciones entre los rioplatenses residentes en Londres y Llorente se encuentran detalladas en un documento sin firma que apareció entre los *Papeles de Carlos Casavalle*, titulado *Noticias de los Negocios de Llorente en Buenos Aires*, que Guillermo Gallardo descubrió en el AGN y reprodujo como apéndice en un artículo (Gallardo, 1961, pp. 478-481). El mismo relata algunos detalles de las relaciones entre estos personajes durante la segunda mitad de la década de 1810. Gallardo entiende que si bien el escrito es anónimo, seguramente había sido redactado por Llorente porque en el

⁶¹ En la historiografía reciente la figura de Manuel de Sarratea aparece asociada también a la reforma religiosa que tuvo lugar en la década de 1820 en Buenos Aires. Nancy Calvo al analizar los impresos en circulación durante los primeros años de esa década referidos al tema observa que uno de los temas centrales de la agenda política fue la tolerancia religiosa. En ese contexto aparece la obra de Juan Antonio Llorente "Discursos sobre una Constitución Religiosa considerada como parte de la Civil Nacional". Tanto Nancy Calvo como Roberto Di Stefano explican que esta obra encuentra sus orígenes en los contactos de Sarratea y Pazos Silva con el erudito español, quien se encontraba residiendo en París desde mediados de la década de 1810, mientras ellos se hallaban en Londres (Calvo, 2004, pp. 9 y 23; Di Stefano, 2010, p. 229). La información que ambos historiadores manejan sobre el origen y trayectoria de los Discursos proviene de los trabajos del historiador Guillermo Gallardo, que durante la década de 1960 publicó algunos artículos sobre el itinerario de los escritos de Llorente en el Río de la Plata (Gallardo, 1961).

Artículo

Publicitar la causa americana al otro lado del Atlántico. La labor de los representantes rioplatenses en Londres (1810-1816)
por **Alejandra Pasino**

transcurso de la redacción se modifica el sujeto, pasando de la tercera a la primera persona (Gallardo, 1961, pp. 459-60).

De acuerdo al mencionado documento, Llorente arribó a Londres desde París a fines de 1814 para entrevistarse con Sarratea y, como ya hemos mencionado, ofrecerle sus servicios literarios. En su relato el clérigo afrancesado señala que Sarratea presentó a Pazos Silva como “su hombre”, para que ambos entablaran correspondencia epistolar con el fin de poner en marcha los planes literarios. La misma se mantuvo hasta principios de 1817, recibiendo respuesta de manera indistinta de Sarratea o Pazos Silva.

La nota de Llorente presenta una serie de demandas hacia los rioplatenses. En primer lugar, una deuda originada por la compra de un reloj que Pazos Silva le solicitó que adquiriera en París y le enviara a Londres, pero cuando el paquete llegó a destino el alto peruano ya había partido, siendo Sarratea quien lo recibió y mandó a Buenos Aires. En segundo lugar, seiscientos ejemplares de los dos primeros tomos y trescientos del tercero de la obra de Llorente, *Memorias para historia de la Revolución de España*, que había publicado en París con el seudónimo de Don Juan Nellerto. En tercer lugar, una colección de monedas antiguas que Llorente entregó a Pazos para su venta. En cuarto lugar, el documento señala que Sarratea y Pazos encargaron a Llorente la redacción de un proyecto de una Constitución civil del clero, considerada como parte de la Constitución política de una nación libre americana, con la promesa de imprimirlo y dar las utilidades a su autor. Encargo que el clérigo afrancesado cumplió, remitiendo a Londres el escrito, que fue recibido por Sarratea y remitido a Buenos Aires. Finalmente reclama por el manuscrito original de su obra *Historia Crítica de la Inquisición de España*, en dos tomos, que entregó a Pazos para que la misma fuese impresa en Buenos Aires en la imprenta que Sarratea había adquirido,

Artículo

Publicitar la causa americana al otro lado del Atlántico. La labor de los representantes rioplatenses en Londres (1810-1816)
por **Alejandra Pasino**

prometiéndole que Llorente recibiría la mitad de las ganancias de su venta.⁶²

De todos los compromisos asumidos, Pazos Silva sólo intentó cumplir con la publicación de la Constitución Civil del clero. Así en el nuevo periódico que comenzó a editar en Buenos Aires a su regreso, *La Crónica Argentina*, anunció en febrero de 1817 la apertura de la suscripción de la misma.⁶³ Sin embargo nunca serían publicados por Pazos Silva o Sarratea en Buenos Aires. Los primeros doscientos ejemplares que circularon en tierras rioplatenses serían remitidos por el propio Llorente desde París en 1819.

Así puede observarse que, a pesar de no haberse editado la obra de Llorente, la intención de Sarratea y Pazos Silva es similar a la de la traducción y publicación de la obra de Gaudin: la construcción y circulación de argumentos para legitimar la independencia del Río de la Plata asimilando la intolerancia de la Iglesia Católica con la España de la Restauración.

⁶² El origen de la obra se remonta al momento en el cual, bajo el régimen de José I. Llorente ocupó el cargo de Director General de Bienes Nacionales, desde el cual administraba las propiedades eclesiásticas confiscadas. Ello le permitió acceder a los registros de la Inquisición para componer sus obras. La publicación de la misma se inició en Madrid, pero se vio interrumpida por la retirada de los franceses cuando solo había dado a luz los dos primeros volúmenes. Los cuatro tomos de su obra aparecieron en Francia en 1817 y posteriormente fue publicada en español en 1822.

⁶³ “Se abre una suscripción a una obra titulada: Discursos sobre una constitución religiosa, considerada como parte de la civil. Obra muy interesante para los estados nuevamente constituidos y en que la Religión Católica Apostólica Romana es la dominante, escrita por el Sr. D. Juan Antonio Llorente, Presbítero, Dignidad de Maestro Escuela y Canónigo de Toledo. Autor de muchas obras eclesiásticas, y últimamente de las Memorias para servir a la historia de la Revolución de España, y de la Historia de la Inquisición...” (*La Crónica Argentina*, 1 de enero de 1817, p. 6471). Es relevante la mención de Llorente como autor de la obra en la suscripción porque cuando la obra fue efectivamente publicada en París en 1819, Llorente figuraría como editor de la misma, y su autor un americano. Esto se relacionaba con el contexto parisino de la época donde el arzobispo habría sancionado a Llorente por su obra *Historia de la Inquisición española*. El clérigo español, sabiendo que los *Discursos* era una obra de tono explícitamente heterodoxo, buscó no arriesgarse poniendo su nombre como autor.

Artículo

Publicitar la causa americana al otro lado del Atlántico. La labor de los representantes rioplatenses en Londres (1810-1816)
por **Alejandra Pasino**

Reflexiones Finales

A lo largo del presente trabajo hemos abordado el análisis de una serie de acciones llevadas adelante por Matías Irigoyen, Manuel Moreno, Tomas Guido, Vicente Pazos Silva y Manuel de Sarratea en Londres, mientras oficiaron como representantes del gobierno rioplatense. Las mismas tenían como objetivo publicitar, junto a los hispanoamericanos presentes en la ciudad del Támesis, lo que hemos denominado la causa americana, vale decir, la defensa de los derechos hispanoamericanos para la formación de sus gobiernos autónomos o independientes.

Dichas acciones de propaganda se evidencian en varios ámbitos. En primer lugar, las relaciones construidas con publicistas interesados en las revoluciones hispanoamericanas que posibilitaron la presencia de información sobre la situación del Río de la Plata en la prensa de Londres, fundamentalmente en *El Español* y *The Morning Chronicle*. En ellos no solo aparecían noticias de la región sino también argumentos contrarios a los expuestos en la prensa gaditana, críticos del accionar político de los revolucionarios. Además, ello posibilitó que los publicistas Joseph Blanco White y William Walton entraran en contacto directo con los gobiernos rioplatenses aportando el primero sus reflexiones y el segundo ofreciendo sus servicios.

El segundo ámbito en el cual se evidencia la campaña es la publicación de obras, de manera directa como fue el caso del libro de Manuel Moreno o indirecta a través del financiamiento a la obra de Servando Teresa Mier. A ello se sumó la labor de traducción y publicación de la obra de Gaudin por parte de Vicente Pazos Silva y Manuel de Sarratea y la promesa de publicar en Buenos Aires las obras de Llorente, otorgando al anticlericalismo un claro sentido político.

Otro de los ámbitos en los cuales se llevó adelante la labor de propaganda fueron las relaciones políticas que Sarratea construyó a partir de su participación en la organización de la expedición de Xavier Mina a Nueva España. Más allá del fracaso de la misma, durante su estancia en Londres, el representante rioplatense entró en contacto

Artículo

Publicitar la causa americana al otro lado del Atlántico. La labor de los representantes rioplatenses en Londres (1810-1816)
por **Alejandra Pasino**

directo con destacados miembros de la oposición *whig*, como fue el caso de Lord Holland, y con representantes de casas comerciales vinculadas al comercio americano.

Por último, la inserción de los rioplatenses en el círculo hispanoamericano de Londres generó fluidas relaciones con algunos de sus integrantes, como fue el caso de Mier con la facción política de Carlos María de Alvear; situación que condujo a intentar atraerlo a Buenos Aires y, sobre todo, recibir sus recomendaciones –sostenidas en la experiencia de Caracas– de actuar con precaución en la Asamblea de 1814, evitando una prematura declaración de independencia y el establecimiento de un sistema republicano de gobierno.

Si bien, como hemos señalado en la presentación, las relaciones entre los gobiernos rioplatenses y Gran Bretaña han sido abordadas por la historiografía desde perspectivas diversas, en este trabajo hemos intentado incorporar una nueva mirada. La misma se orienta al análisis de la inserción de los rioplatenses en el círculo de hispanoamericanos residentes en Londres que mantuvo importantes vínculos con los sectores *whig* y, vinculado con ello, la producción de diversas publicaciones. Así, identificar las redes de sociabilidad permiten analizar el contexto de redacción de las obras; las intenciones de sus autores, su circulación y recepción constituye un ingrediente no despreciable para desentrañar las diversas modalidades emprendidas por los actores para construir argumentos favorables a la revolución al otro lado del Atlántico.

Bibliografía

- Alberich, J. (1978). *Bibliografía Anglo-Hispánica 1801-1850. Ensayo bibliográfico de libros y folletos relativos a España e Hispanoamérica impresos en Inglaterra en la primera mitad del siglo diecinueve*. Barcelona, Editorial Gustavo Gili S.A.

Artículo

Publicitar la causa americana al otro lado del Atlántico. La labor de los representantes rioplatenses en Londres (1810-1816)
por **Alejandra Pasino**

- Alberich, J. (1980). "Actitudes inglesas ante el mundo hispánico en la época de Bello" en Bello y Londres, Caracas, Fundación la Casa de Bello, pp.125-164.
- Amadeo, J. (2010). William Walton. La Reconquista de Santo Domingo y la Independencia de América. *Coloquio Internacional Repensar la Independencia desde el Caribe en el Bicentenario de la Revolución Española, 1808-2008*, Santo Domingo, Rep. Dominicana.
- Asquith, I. (1973). *James Perry and The Morning Chronicle, 1790-1821*. PhD, Universidad de Londres (en línea).
- Berruezo León, M. T. (1989). *La lucha de Hispanoamérica por su independencia en Inglaterra. 1800-1830*. Madrid: Ediciones de Cultura Hispánica.
- Berruezo León, M. T. (1992). "La presencia de Hispanoamérica en la prensa liberal británica durante el proceso independentista". Separata de *IX Congreso Internacional de Historia de América. Asociación de historiadores latinoamericanistas europeos (AHILA)*. Sevilla.
- Blanco White, J. M. (2010). *Epistolario y Documentos*. Universidad de Oviedo.
- Caillet-Bois, R. (1953). Noticias acerca de las vinculaciones de Fray Servando Teresa de Mier, Guillermo Walton y Santiago Perry con el gobierno de Buenos Aires (1812-1818). *Revista de Historia de América*, 35-36, 118-132.
- Calvo, N. (2004). Lo sagrado y lo profano. Tolerancia religiosa y ciudadanía política en los orígenes de la república rioplatense. En *Andes. Antropología e Historia*, 15, 151-181.
- Canclini, A. (1998). El Tratado de 1825 con Inglaterra y la libertad de cultos. *Investigaciones y ensayos*, 48, 86-104.
- Dávila, B. (2011). *Los derechos, las pasiones, la utilidad, Debate intelectual y lenguajes políticos en Buenos Aires (1810-1827)*. Buenos Aires: EDUNTREF.
- Domínguez Michael, C. (2004). *Vida de Fray Servando México*. México DF: ediciones Era.
- Di Stefano, R. (2010). *Ovejas Negras. Historia de los anticlericales argentinos*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Di Stefano, R. (2012). El anticlericalismo rioplatense de la primera mitad del siglo XIX". En V. Ayrolo, M. E. Barral, R. Di Stefano, *Catolicismo y secularización. Argentina, primera mitad del siglo XIX* (pp. 141-167). Buenos Aires: Biblos.

Artículo

Publicitar la causa americana al otro lado del Atlántico. La labor de los representantes rioplatenses en Londres (1810-1816)
por **Alejandra Pasino**

- Durán de Porras, E. (2009). De editores a periodistas: hacia el periodismo contemporáneo en Inglaterra". *El Argonauta Español*, 6, [en línea].
- Gallardo, G. (1960). "Sobre la heterodoxia en el Río de la Plata después de mayo de 1810", en *Archivum. Revista de la Junta de Historia Eclesiástica Argentina*, tomo 4, 106-156.
- Gallardo, G. (1961). "Influencias heterodoxas en la marcha de la Revolución de Buenos Aires". En *Actos del Tercer Congreso Internacional de Historia de América*. Tomo 1 (pp.447-481). Buenos Aires: Academia Nacional de la Historia.
- Gallo, K. (1994). *De la invasión al reconocimiento. Gran Bretaña y el Río de la Plata 1806-1826*. Buenos Aires: AZ editora.
- Gallo, K. (2012). *Bernardino Rivadavia. El primer presidente argentino*. Buenos Aires: Edhasa.
- Gallo, K. (2016). Entre Viena y Tucumán. Las paradojas de la emancipación argentina. 1814-1820. *Anuario del Instituto de Historia Argentina. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, UNLP*, 16 (1), 2-24.
- Harwood Bowman, C. (1975). *Vicente Pazos Kanki. Un boliviano en la libertad de América*. La Paz: Editorial Los Amigos del Libro.
- Hernández y Dávalos, J. (2008). *Colección de documentos para la historia de la guerra de independencia de México de 1808 a 1821*. Coordinación de la publicación Alfredo Ávila y Virginia Guedea, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Jaksic, I. (2001). *Andrés Bello: La pasión por el orden*. Santiago de Chile: Universidad de Chile- Editorial Universitaria.
- Jiménez Codinach, G. (1991). *La Gran Bretaña y la Independencia de México 1808-1821*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Ortuño Martínez, M. (2008). *Vida de Mina. Guerrillero, liberal, insurgente*. Madrid: Trama editorial.
- Pasino, A. (2004/2010). "El Español de José María Blanco White en la prensa porteña durante los primeros años revolucionarios". En Herrero, F., *Revolución. Política e Historia en el Río de la Plata durante la década de 1810* (pp. 55-84). Buenos Aires: Ediciones Cooperativas (reimpresión Prohistoria ediciones).
- Pasino, A. (2011). Independencia y República: la polémica José María Blanco White- Fray Servando Teresa de Mier y su recepción en el Río de la Plata Revolucionario. En Y. A. Ch. Bayona y F. A. Ortega Martínez (ed.),

Artículo

Publicitar la causa americana al otro lado del Atlántico. La labor de los representantes rioplatenses en Londres (1810-1816)
por **Alejandra Pasino**

200 años de independencias. Las culturas políticas y sus legados. Medellín: Universidad Nacional de Colombia.

- Pasino, A. (2014). De José María Blanco y Crespo a Joseph Blanco White: un recorrido biográfico intelectual. *Estudios de Teoría Literaria. Revista digital*, 3 (5), 147-169.
- Pi Sunyer, C. (1978). *Patriotas Americanos en Londres (Miranda, Bello y otras figuras)*. Caracas: Monte Ávila editores.
- Piccirilli, R. (1960). *Rivadavia y su tiempo, 2 Vol.* Buenos Aires: Peuser.
- Pons, A. (1990). El contexto biográfico. En *Historia de la revolución de Nueva España. Fray Servando Teresa de Mier*. Edición Crítica: Publications de la Sorbonne.
- Pons, A. (2002). *Blanco White y España*, Instituto Feijoo de Estudios del Siglo XVIII. Oviedo, España: Universidad de Oviedo.
- Pons, A. (2006). *Blanco White y América*. Oviedo: Instituto Feijoo de Estudios del siglo XVIII - Universidad de Oviedo.
- Pons, A. y Saint-Lu, A. (1990). Posteridad e influencia de la Historia. En *Historia de la revolución de Nueva España. Fray Servando Teresa de Mier*. París: Edición Crítica, Publications de la Sorbonne.
- Street, J. (1967). *Gran Bretaña y la Independencia del Río de la Plata*. Buenos Aires: Paidós.
- Tjarks, G. (1960). William Walton y el proceso propagandista en la emancipación americana. *Publicaciones del Museo de la Casa de Gobierno*, Serie II, 7, 5-22.
- Verdo, G. (2012). Les Britanniques et les indépendances hispano-américaines. En F. Bensimon et A. Enders (dir.), *Le Siècle Britannique. Variations sur une supématie globale au XIX siècle* (pp. 307-336).
- Waddell, D. A. G. (1995). La política internacional y la independencia latinoamericana. En L. Bethell (ed.). *Historia de América Latina*, Tomo 5, La Independencia (pp.209-234). Barcelona: Crítica.
- Weill, G. (1941). *El Diario. Historia y función de la prensa periódica*. México: Fondo de Cultura Económica.